

OBRAS BIEN ADJUDICADAS



Por: Ing. Justo Cabrera
Villa MBA.
Gerente General
Macrodin (*)

Es muy preocupante para el país, continuar comprobando que aparecen y desaparecen “empresas constructoras” en las diferentes licitaciones del Estado, con el único fin de estafar, de corromper funcionarios o de prestarse a actos de corrupción con ellos. El ámbito privado no es ajeno a ello.

¿Dónde está la comunidad de constructores honestos?

Debemos empezar por suponer que efectivamente existen peruanos de bien, que trabajan o tienen

empresas constructoras o de servicios ligados a la construcción que compiten lealmente en los diversos concursos públicos y privados. Que emplean todos los mecanismos lícitos para ganar y que llegado el momento demuestran su idoneidad.

Al decir lo anterior, queremos decir que estas empresas, aun cuando descubren que pueden sacar ventajas de Bases o Términos de referencia mal estructurados por diversas razones, tienen la honestidad de comunicarlo a la entidad o al convocante, y sugerir modificaciones en bien del proyecto a ejecutarse. No, no es algo fantasioso es algo que ocurre en países con un nivel de ética muy superior al nuestro y por tanto mucho más desarrollados.

Ahora bien, a quienes toman decisiones de alto nivel o a alguna comunidad empresarial o profesional

¿le interesa llegar a ese nivel de probidad?, usted amigo lector obtenga sus propias conclusiones.

Cuando hemos visto casos como los de la Región Ancash, donde se entregaban cientos de millones de nuevos soles en obras públicas a “empresas constructoras” con cartas fianza de entidades fantasma; hoy obras abandonadas con fierros retorcidos y oxidados por el tiempo, y despropósitos similares en varios lugares del país, no podemos menos que sentir una profunda decepción por el marco legal que nos rige, las autoridades que nos gobiernan, las pseudo empresas sin antecedentes que sólo aparecen para el pillaje y que impiden que nuestro país tenga un progreso no solamente económico sino moral.

¿Por qué los peruanos debemos resignarnos a convivir en medio